

Yo sé bien que mi defensor esta vivo.

Lectura del libro de Job

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo:

“Ojalá que mis palabras se escribieran;
ojalá que se grabaran en láminas de bronce
o con punzón de hierro se esculpieran
en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo

Y que al final se levantará a favor del humillado;
de nuevo me revestiré de mi piel

y con mi carne veré a mi Dios;

yo mismo lo veré y no otro,

mis propios ojos lo contemplarán.

Esta es la firme esperanza que tengo”.

Palabra de Dios